Article title: Batalla de Tacna: “Entre el imaginario y la realidad”.

Authors: Gary Martín Osorio Soto[1]

Affiliations: Universidad Europea del Atlántico, Programa de Maestría, España/ AEHT/Tacna, Perú[1]

Orcid ids: 0000-0002-9629-487X[1]

Contact e-mail: martinosorio302@gmail.com

License information: This work has been published open access under Creative Commons Attribution License <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>, which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original work is properly cited. Conditions, terms of use and publishing policy can be found at <https://www.scienceopen.com/>.

Preprint statement: This article is a preprint and has not been peer-reviewed, under consideration and submitted to ScienceOpen Preprints for open peer review.

DOI: 10.14293/S2199-1006.1.SOR-.PPTZJBG.v1

Preprint first posted online: 22 July 2021

Keywords: Batalla de Tacna, Guerra del Pacífico, Tacna, Perú, Historia del Conflicto

Batalla de Tacna: “Entre el imaginario y la realidad”.

Gary Martín Osorio Soto,¹
Universidad Europea del Atlántico, Programa de Maestría, España.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9629-487X>

Resumen:

El presente artículo, investiga la interrelación de los hechos históricos y la identidad nacional peruana y la identidad local del pueblo de Tacna desde los acontecimientos ligados a la Batalla de Tacna en el contexto de la Guerra del Pacífico, mediante la evidencia arqueológica y contexto patriótico que yace en el Campo de Batalla del Alto de la Alianza y el fomento del imaginario nacional peruano a través de su patrimonio histórico material e inmaterial.

Palabras clave: *Batalla de Tacna, Campo de Batalla, Santuario de Guerra, Memoria Histórica, Imaginario e Identidad, Tacna – Perú, Guerra del Pacífico.*

Abstract:

The present article, to explore the interrelationship between historical act and the Peruvian identity and the regional identity at Tacna people from the doings to linked at Battle of Tacna in to context of Pacific War, through the archeological evidences in the development to Peruvian national imaginary across to material and immaterial historical legacy

Keywords: *Battle of Tacna, War Field, War Sanctuary, Historical remembrance, Identity, Local Imaginary, Tacna – Perú, The Pacific War.*

Introducción

EL imaginario nacional peruano, está compuesto por luces y sombras, realidades históricas y mitos creados por la necesidad social de ensalzar y profundizar actos y hechos que han marcado y desarrollado de forma trágica y/o positiva nuestra identidad nacional. En el caso del imaginario patriótico de la población de Tacna, se ha construido una narrativa “*idealizada*” de nuestra actuación durante la historia regional, como indica (Pericart, 1994) la observación de los hechos – y su exaltación – dependerá del observador, por tanto la naturaleza intrínseca de los hechos y su simbolismo deberán establecerse mediante la

¹ Osorio Soto, Gary Martín, Tacna/ Universidad Europea del Atlántico – Madrid, España/ Asociación de Estudios Históricos de Tacna – AEHT. Tacna, Perú, ORCID: 0000-0002-9629-487X.

observación objetiva, plural y científica de los fenómenos social, a fin de extraer de forma adecuada las enseñanzas y críticas objetivas que sirvan para la mejora del conocimiento y del entendimiento histórico de los procesos sociales. Para (Cid, 2016) el imaginario patriótico tiene una relevancia de supervivencia moral de la nación, en enfoque holístico entre existencia y prevalencia, aun, cuando la derrota militar se convierta en una victoria moral del vencido. La construcción del imaginario nacional, va estrechamente relacionada al sacrificio y muerte de sus actores (victoriosos o vencidos) que hacen sublimar la tragedia por un fin superior, la patria. En este contexto, la batalla de Tacna tiene dicho carácter de tragedia griega, donde la muerte y el honor – sea quizás – el ultimo recodo de rescate moral de un caos orgánico que fue la guerra del Pacífico y el cautiverio de Tacna y Arica. El sacrificio visto desde el vencido y su convivencia con el vencedor. Dentro de este ambiente, el imaginario local, ha olvidado – de forma forzosa y autoimpuesta – los hechos históricos objetivos, para remediar los errores prácticos mediante el uso del discurso romántico, llegando en algunos casos a la hipocresía discursiva y el enajenamiento ideológico del mismo. Por tanto, la Batalla de Tacna y su escenario, es una plataforma ideal para contraponer lo discursivo versus los hechos históricos, del análisis de este binomio contrapuesto, se puede entender que la objetividad al tocar los hechos ha quedado relegado al academicismo (en algunos casos) al del imaginario popular.

La Batalla de Tacna: El Imaginario Nacional del Perú y la identidad de Tacna.

Durante los últimos años, el desarrollo de la arqueología del conflicto, ha brindado nuevas luces sobre los acontecimientos acontecidos en la batalla de Tacna el 26 de mayo de 1880, en las pampas de la meseta del Intiorko [Intiurku]² donde el ejército de Chile, al mando del General Manuel Baquedano y el ejército aliado integrado por Perú y Bolivia, dentro de la campaña terrestre de la Guerra del Pacífico. En la batalla de Tacna o Batalla del Alto de la Alianza, se confrontaron las principales unidades de línea y voluntarias del ejército aliado y unidades de línea y cívicas del ejército de Chile, los datos documentales establecen que en la confrontación participaron aproximadamente veintiocho mil combatientes entre peruanos, bolivianos y chilenos. La batalla de Tacna, es uno de los eventos bélicos más importantes de la Guerra del Pacífico, el cual, ha sido opacada en su importancia por la importancia simbólica de la batalla y asalto del Morro de Arica [07 de junio de 1880]. Dentro del relato histórico, mediante el estudio documental, se evidencia contra posiciones

² Toponimia Puquina del área que se descompone de los vocablos Inti=Sol y Urku = Montaña. Fray Diego González Holguín. (1604). *"Vocabulario General de toda el Perú"*.

entre los partes de guerra del ejército peruano, chileno y boliviano; a la luz de la evidencia arqueológica, se establece aproximaciones veraces sobre lo acontecido en el escenario de batalla y la dinámica de movilización, mortandad y participación de las tropas durante la batalla. El denominado Campo de la Alianza [Perú] o Alto de la Alianza [Bolivia] está ubicado a 5.63 Km Nor noroeste del centro de la ciudad de Tacna, el área presenta una elevación de 751 m.s.n.m, cuya extensión 3107 hectáreas, cuya compasión geomorfológica es de tufo blanco, de suelo franco arenoso de característica salitrosa, propia de la cabecera del desierto de Atacama, su composición topográfica presenta llanos y quebradas de origen aluvial, que brindan una mixtura de terreno entre llano y corrugado, con presencia de aglomeramientos volcánicos y montículos coberturados por tilandsiales³. En el escenario de batalla, se encuentra evidencia arqueológica del enfrentamiento entre el ejército de Chile y el ejército Aliado (Perú – Bolivia). El área histórica – arqueológica ha presentado descontextualización con el paso del tiempo, debido a procesos de “huaqueo” o “rapiña arqueológica” efectuada por coleccionistas, movimiento de tierras originadas por invasiones e instalación de infraestructura de generación eléctrica y el uso del área – en época de la ocupación chilena [1880-1929] – como área de entrenamiento militar.

Entre peruanos y bolivianos, la situación previa la Batalla de Tacna.

Durante el preludio a la Batalla de Tacna, los ejércitos peruano – bolivianos, se encontraban en una posición de debilidad ante la declaratoria de Guerra por Parte de Chile el 04 de abril de 1879. Durante los primeros meses del conflicto, la población de Tacna, consideraba como heroicos y valientes salvadores a las unidades bolivianas, para meses después – posterior al desastre de Camarones – considerarlos poco más que parias e indeseables como indica (Vizcarra , 1885, págs. 10-14). La penosa condición en que se encontraban las tropas bolivianas en la ciudad, llegaba al punto de considerárseles en calidad de mendigos y apestados por la población⁴; y de la confrontación de los líderes de la dirección de guerra peruanos – bolivianos y su afectación en la logística y equipamiento de las unidades bolivianas, las cuales motivaron desertiones en el ejército de Bolivia, en donde se detalla el retiro de

³ Clasificación taxonómica es: *Tillandsia Wedermannii*. LAZO RAMOS, RICHARD SABINO (2011) “*Valoración Biológica, física y geográfica de la hierba “Siempre Viva” Tillandsia Wedermannii para su conservación en la Región Tacna*”. Tesis para el grado de Maestro en Ciencias. Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann – Tacna; Perú. (Pág. 69.).

⁴ Correspondencia del Gobierno de Bolivia [1879-1883]: Carta del ministro Zoilo Flores al Gobierno del Perú. 22 de febrero de 1880. Archivo del Congreso de la Republica de Bolivia, Sucre, Bolivia.

armamento y de estipendio para manutención de las tropas bolivianas acantonadas en Tacna⁵, en la cual el general Juan José Pérez Marañón de Bolivia, emite extensas cartas de reclamo a su gobierno, sobre las acciones llevadas a cabo por el Contraalmirante Lizardo Montero en Tacna. La suerte de los bolivianos, no cambió mucho con la asunción del mando por parte del Cnel. Eleodoro Camacho y posteriormente con la General Narciso Campero⁶. Estas situaciones complicaron el dispositivo previo a la Batalla y el ordenamiento general de acciones para prever las acciones al 26 de mayo de 1880. Al respecto (Aguirre, 1880) indica las dificultades logísticas, sanitarias y de armamento que llevaron a variar el dispositivo de defensa hasta en tres oportunidades como indica (Claros García, 1962, pág. 49), con el incremento de bajas fatales e incapacitantes en el bando aliado por causa de las condiciones insalubres y el clima, promovieron que las tropas se encontraran en malas condiciones y generando bajas y mortandad por enfermedad, como también refiere (Del Marmol, 1880, págs. 65-100). La continuidad de alianza peruano – boliviana, estuvo varias veces comprometida, al punto de poder disolverse⁷. Las divergencias por el Consejo y Comando de guerra, fue resuelto el 22 de mayo de 1880 a pesar de las conjuras políticas de los bandos Pierolistas [Perú] contra Montero⁸ y las rebeliones de la Paz [Bolivia]⁹.

EL ESCENARIO DE LA BATALLA DE TACNA

Conforme a la Resolución Viceministerial de Cultura N°070-2018-VMPCIC-MC del 24 de mayo de 1880, el área del escenario del Campo de Batalla del Alto de la Alianza tiene un total de 4776.27 hectáreas¹⁰. Conforme a la propuesta legislativa ciudadana, presentada al congresista Jorge Castro Bravo el 24 de abril de 2016¹¹. La propuesta elaborada por (Osorio Soto, G; Vega-Centeno, P; Oganés Oblitas, J. 2016), fue recogida

⁵ Documentos Inéditos. Actas de Guerra: Comando Aliado [1879-1880] pp.257-268. Archivo del Ejército de Chile. Santiago, Chile.

⁶ Decreto de Gobierno de Bolivia del 19 de enero de 1880. Nombramiento del General Narciso Montero. Archivo del Congreso de la Republica de Bolivia, Sucre, Bolivia. P.343

⁷ Editorial de Rafael Velarde del 15 de noviembre de 1879 [Documento Inédito]. Archivo del Congreso de la Republica de Bolivia. La Paz, Bolivia.

⁸ "Diario de Campaña de E.B." Tomo V. pp 06-07.

⁹ "Revista del Sur". 03 de enero de 1880. pp.280-281.

¹⁰ Diario Oficial "El Peruano". *"la Resolución Viceministerial de Cultura N°070-2018-VMPCIC-MC, Que delimitan el Sitio Histórico de Batalla denominado 'Alto de la Alianza', ubicado en el distrito, provincia y región de Tacna, declarada como zona integrante del Patrimonio Cultural de la Nación"*. Lima, Perú: Empresa Peruana de Servicios Editoriales – Editora Perú. 24 de mayo de 1880. pp. 09-11.

¹¹ Osorio Soto, G; Vega-Centeno, P; Oganés Oblitas, J. *"Propuesta legislativa que declara: 'Ley que Declara de Necesidad e Interés Público, la Declaración como Santuario de Guerra y zona arqueológica e histórica intangible de la memoria nacional al Campo de Batalla del Alto de la Alianza, en la provincia y región de Tacna'"*. Tacna, Perú: Propuesta Legislativa Ciudadana. 24 de abril de 2016.

y expuesta al pleno del Congreso de la Republica del Perú, el 28 de junio de 2017, mediante el Proyecto de Ley N°1605/2016- CR¹², siendo aprobada por el Congreso de la Republica el 02 de julio de 2018; y observada por el Poder Ejecutivo el 23 de julio de 2018. En dicha propuesta, y en base a la investigación desarrollada por (Osorio Soto, G; Vega-Centeno, P; Oganés Oblitas, J. 2016) el área concerniente al escenario de Batalla del Alto de la Alianza, cuenta con un área total de 7523 hectáreas, área la cual incluye las áreas de campamento aliado y las áreas de movimiento de tropas dentro del escenario de batalla, en concordancia a los planos de batalla de los ejércitos participantes; y evidencia arqueológica superficial en el área de batalla.

Los datos referentes a los límites de batalla se brindan de los mismos testimonios y partes de combate. Sin embargo, para comprender el contexto general del escenario de batalla del Alto de la Alianza, debemos enfatizar tres grandes etapas, las cuales son: a) Actividades de preparación y establecimiento del campamento aliado, entre diciembre de 1879 a mayo de 1880. b) La batalla de Tacna puede entenderse desde acciones militares desde el 02 de mayo de 1880 con el cañoneo chileno, los reglajes de artillería del 20 y la captura de baqueanos, oficiales y soldados del 25 de mayo de 1880 y la exploración del ejército aliado del 25 al 26 de mayo de 1880 y finalmente el combate del mismo 26 de mayo de 1880; y c) La desmovilización y campamento del ejército chileno en el campo de batalla hasta el 28 de mayo de 1880. La complejidad de la dinámica que se presentó en el escenario de batalla del Alto de la Alianza, establece que la evidencia arqueológica se encuentre en áreas próximas y anexas al mismo lugar de confrontación del 26 de mayo de 1880. La evidencia arqueológica que presentan los campamentos aliados entre diciembre y mayo de 1880, nos permiten considerar la dinámica de convivencia de la tropa y la dinámica logística que precedieron a la batalla; como son, la alimentación de la tropa, dinámica comercial; la dinámica de convivencia entre el personal de tropa y las familias que llevaron consigo al campo de batalla – principalmente por la fuerza boliviana – quienes actuaron con la “división de logística” del ejército aliado a cargo de las ya conocidas “Rabonas”. Además, de considerar las vicisitudes en las que vivió la tropa en las fechas previas al combate final del día 26 de mayo de 1880.

Debido las prospecciones arqueológicas superficiales [2015-2020], se pudo hallar evidencia de asentamientos provisionales y áreas de batalla,

¹² Congreso de la Republica del Perú. “Proyecto de Ley N°1605/2016-CR: ‘Ley que declara de necesidad e interés de la nación peruana la declaración como santuario de guerra y zona arqueológica e histórica intangible de la memoria nacional al campo de batalla del Alto de la Alianza, en la provincia de Tacna”. Lima, Perú. <https://cutt.ly/ycl61u5>

en virtud a los datos expresados del área de batalla, se ubica en las siguientes coordenadas:

El imaginario y la evidencia arqueológica y documental

Para comprender el escenario de la Batalla del Alto de la Alianza, se tiene que aplicar desde un ámbito multidimensional, debido a que la batalla del día 26 de mayo de 1880, es solo una parte de la acción bélica en el área, debido a que, en los días anteriores, se realizaron acciones de combate, como las detalladas por (Marchant, 1914, págs. 35-37), (Gutierrez, 1956, págs. 70-74), et al. Que detallan el cañoneo del 2 de mayo de 1880 por parte del ejército chileno a las tropas peruanas, las acciones emprendidas por el General Juan José Pérez y Eleodoro Camacho para movilizar el campamento aliado en las cercanías de Sama, para el ataque a las fuerzas chilenas el 15 de abril de 1880¹³. En tal sentido, podemos establecer que el área de batalla no se centra únicamente en el contorno del área monumental del Campo de Batalla del Alto de la Alianza, ni tampoco circunscribir las acciones militares al 25 – 26 de mayo de 1880, a pesar que el imaginario local, ha reducido el ámbito de la acción de la batalla de Tacna al día 26 de mayo de 1880.

Simbolismo y Significado del Area de Batalla en el Imaginario Nacional Peruano

La construcción de la narrativa histórica a la batalla de Tacna, se ha cernido entre la media verdad y la mentira cómplice, debido a que, para el imaginario peruano, la batalla del Alto de la alianza significa la traición y abandono de Bolivia al Perú; mientras que, para Bolivia, significa la calamidad militar más grande de su historia. Este argumento poco fiable – desde lo historiográfico- se extiende a la narrativa ideológica política de los aliados, en el caso peruano, la historia contada desde la facción pierolista en contra del bando pradista; y en el caso de Bolivia contra Campero y Daza; sin embargo, al evidenciar la documentación y evidencia arqueológica podemos indicar que el ejército al mando del Contraalmirante Montero, no dio el máximo esfuerzo para participar en la acción, retirándose de forma apresurada y en desbandada; mientras que el ejército boliviano, junto a algunos batallones peruanos tuvieron la mayor cantidad de bajas debido a que ellos contuvieron la mayor parte del ataque chileno.

¹³ Carta Reservada del General Juan José Pérez (1880) [Documento Inédito] a J.L. Quiñonez, sobre el plan de movimiento del campamento aliado a Sama. 13 de febrero de 1880. / Nota del Gral. Narciso Campero a Ladislao Cabrera (1880) relativo al problema logístico y necesidad de adelantar el ataque al ejército chileno en “Buena Vista”, Sama, Tacna. 15 de mayo de 1880.

Estos hechos, son poco conocidos por la población, por tanto, es necesario entender el escenario de Batalla del Alto de la Alianza, como un santuario de guerra, donde hombres y mujeres de diversas nacionalidades ofrendaron su vida, por tanto, debemos cambiar los paradigmas del imaginario en una inútil confrontación entre buenos y malos. Además, de revalorar la participación y valor de las fuerzas armadas de Bolivia en el conflicto y en especial en la batalla. Es menester de las autoridades proteger y cautelar el campo de batalla; y sobre todo revalorar el marco simbólico del área en pro de generar ciudadanía en la población de Tacna y del Perú, como reconocimiento y agradecimiento a esos hombres venidos del Alto Perú como de los hijos del Tacora que ofrendaron su vida en las pampas salitrosas del desierto del Intiorko, dando el contexto de enseñanza que aun contiene el escenario de Batalla del Alto de la Alianza.

LA BATALLA DE TACNA

Contextualización del área de Batalla del Alto de la Alianza

Los planos de Maximiliano Otihura [Chile] (Otihura, 1907), Pedro José Aramayo [Bolivia] (Aramayo, 1880), Lizardo Montero [Perú] (Montero, 1880), Javier Elespuru [Perú] (Elespuru, 1880) y las notas del General Juan José Pérez [Bolivia] (Pérez, 1880) cuentan con diferencias en la toponimia de quebradas y áreas limítrofes entre la ciudad y el área de batalla, lo cual hace difícil hacer concordar la información documental y la topográfica. Cabe indicar que los planos elaborados entre 1880 – 1908 no establecen el área adyacente a la denominada “Cantera”, ni tampoco al río Caramolle, llegando a confundir este con el Río Caplina, con lo cual, la delimitación de las cotas altas que circundan al escenario de batalla ha sido desplazadas de su posición original. Sin embargo, la pintura de José Ponce de León [1922] (Ponce de León, 1922), nos brinda datos importantes sobre la ubicación y hechos trascendentes de la Batalla del Alto de la Alianza.

Conforme al plano de Maximiliano Otihura [1906] sitúa el área de batalla poniendo como eje central al actual monumento de la Batalla del Alto de la Alianza, lugar donde se emplazó la comandancia general peruana. Y detalla el movimiento del primer campamento de la alianza el 15 de enero de 1880 como refiere (Aguirre, Miguel: 1880. p.03 (Aguirre, 1880, pág. 03)), (Del Marmol: 1880. pp.30 -33 (Del Marmol, 1880)), (Claros, Manuel: 1880. pp 42-43 (Claros García, 1962, págs. 42-43)), (Inclán, José. 1880. pp. 16-22 (Inclán, 1880)) et al. Asimismo cabe indicar que, conforme al acta del 07 de abril de 1880, se nombra la comisión para movilizar el

campamento de la alianza y zona defensiva a las afueras de Sama [Camiara – límite con las Yaras] a fin de aprovechar la topografía para atacar a las avanzadas chilenas apostadas en Buena Vista, Sama. (Pérez, Juan José. 1880. pp 01 – 02 (Pérez, 1880)). En el plano topográfico elaborado por (Otihura. 1906) no consigna los parapetos utilizados como vigilancia en la zona 293.15° noroeste a 3918.97 metros de distancia del actual monumento.

Imagen N°01

Plano de Maximiliano Otihura Campo de Batalla del Alto de la Alianza

Maximiliano Otihura (1907). “Plano realizado por el Mayor ejército de Chile Maximiliano Otihura”. Lugar: Meseta del Intiorko, Tacna, Perú. Autor de la obra: Maximiliano Otihura (1907). Título: “Plano realizado por el Mayor ejército de Chile Maximiliano Otihura”.

El plano del coronel Pedro José Aramayo extraído del Informe del General Narciso Campero ante la Convención Nacional de Bolivia como en General en Jefe del Ejército Aliado: Sesión Secreta del 13 de junio de 1880 (Campero, 1880, pág. 67) al igual que el plano elaborado por Otihura [1907] establece las disposiciones del ejército aliado a espaldas de la cota ubicada en el punto UTM 19k 363718.54 m E, 8009141.94 m S de 757 m.s.n.m. no consignando como fuente referencial la cota ubicada en el punto UTM 19k. 363044.12 m E, 8009285.47 m S, el cual dista entre el punto referenciado por Aramayo y el eje de la posición central en 752.88 metros, dirección 287.55° norte. Asimismo, consigna el campamento aliado como detalla (Alba, Manuel V. 1882) (Alba, 1882)

y (Viscarra, Eufónimo. 1885. pp. 10 – 13) (Viscarra, 1885) en las inmediaciones del Cementerio General de Tacna; en lo que actualmente se ubica la Asociación de Vivienda “La Florida” y el Mercado Mayorista Graú. Debido a la continuo y desordenado crecimiento urbano, se ha perdido mucha de esta información arqueológica. Cabe indicar que entre los años 1987-1989 el crecimiento demográfico demandaba el crecimiento urbano de la ciudad, en entrevista al arquitecto Enrique Vargas Giles quien fue el ganador del diseño y miembro del equipo de construcción del monumento de sitio del Alto de la Alianza; quien indicó lo siguiente: *[Sic] “{...} con el apoyo del ejército se trasladó el material para la construcción del Monumento [...] Las señoras y alumnos de Tacna donaban ladrillos y demás materiales para construcción; muchos de los chicos ayudaban a acopiar el material cerca del cuartel [Albarracín]; y en esos movimientos se encontraron cuerpos de soldados {...}”*.¹⁴ Las referencias que eventos climáticos asociados a los fenómenos de ENSO Modoki y Niño canónico generaron inundaciones que removieron cuerpos, ejemplo de ellos son las inundaciones de 1896, 1914 y 1927 cuando Tacna se mantenía bajo administración chilena.

¹⁴ Entrevista al Arquitecto Enrique Vargas Giles (2016). “*Construcción del Monumento de Sitio del Alto de la Alianza*”, realizado por Vega Centeno; Patricia; Osorio Soto; Gary. Investigación de hallazgos histórico-arqueológicos. Tacna, Perú.

Imagen N°02

Plano del coronel Boliviano Pedro José Aramayo del Campo de Batalla del Alto de la Alianza

Aramayo, Pedro José (1880). "Plano realizado por el Crnel. Pedro José Aramayo".

Lugar: Meseta del Intiorko, Tacna, Perú. Autor de la obra: Aramayo, Pedro José (1880). Título: "Croquis de las diversas posiciones ocupadas por el ejército Unido y de la Batalla del 26 de mayo de 1880 en el campo de la Alianza". (Campero 1880. p. 67).

Por su parte la revista Zig Zag¹⁵ N° 487 del 29 de junio de 1914, indica la exhumación de cuerpos y practicas militares continuas en el área de batalla del Alto de la Alianza. Donde se evidencia el traslado de osamentas al epitafio construido en la cumbre del Intiorko. Como menciona (Osorio Soto. 2020. pp. 12-16) durante 1901, las tropas chilenas llevaban usualmente a los niños y jóvenes al campo de Batalla del Alto de la Alianza, durante 1916 - 1919 se estableció el culto a las armas de Chile, en el ritual de inserción del ideal patriótico a los niños y jóvenes de las provincias cautivas se les hacía acampar y recolectar cuerpos en el campo de batalla (Osorio Soto, 2020, págs. 12-16).

¹⁵ Revista Zig Zag N°487 del 29 de junio de 1914. Empresa editora "Zigzag". Santiago, Chile. pp 32 – 33.

Imagen N°03

Maniobras del Ejército de Chile en el Campo de Batalla del Alto de la Alianza

Empresa editora "Zig Zag" (1914). "En el Campo de la Alianza". Lugar: Meseta del Intiorko, Tacna, Perú. Autor de la obra: Empresa editora "Zig Zag" (1914). Título: "En el Campo de la Alianza". Revista Zig Zag. N°487 del 29 de junio de 1914. pp. 31-32.

Cabe indicar que en la entrevista al arquitecto Enrique Vargas Giles¹⁶ mencionó que, durante la construcción del monumento del Alto de la Alianza, las autoridades militares a cargo del general EP. Héctor Cornejo Villanueva encontró en lo que ahora es el monumento de sitio sesenta cuerpos, entre los cuales, se encontraba un oficial de alto rango boliviano, el cual pudo ser reconocido como oficial por el tipo de sombrero militar de la época, propio de militares de alta graduación; y que dichos restos

¹⁶ Infra Supra: p.03.

fueron depositados debajo del monumento siendo un soldado peruano¹⁷, el cual fue depositado en una urna en una de las estelas que integran el complejo monumental; mientras que los otros encontrados cerca de la Cripta, fueron encontrados en una fosa común que se encuentra a continuación del complejo. En el año 1968, la revista VEA¹⁸, publicó que el ejército Como indica la nota de la Revista VEA (1964), el área de la ubicación de las fosas comunes demuestra que la zona donde se desarrolló la mayor cantidad de bajas del ejército aliado, se desarrollaron en los terraplenes defensivos eran parte de ondulaciones topográficas adaptadas por la tropa como menciona el General Narciso Campero, el cual indica que los “hoyos” que había, se encontraban en la retaguardia de la primera línea defensiva, a fin de contrarrestar las cargas de caballería del ejército atacante, dichos hoyos se encontraban a lo largo de la línea de batalla aprovechando el terreno sinuoso. Dichas depresiones naturales, fueron acondicionadas con sacos de arena, en algunos casos con la profundización de las zanjás a modo de parapetos¹⁹. Conforme a los datos evidenciados en campo, se puede inferir que en algunos casos – y por la variación del área de campamento – se realizaron más de una línea defensiva; lo cual sirvió como parapetos de repliegue de las fuerzas. Muchas de las zanjás naturales fueron utilizadas para establecer la instalación de los campamentos provisionales y de resguardo de forraje y caballería, sobre todo en el ala izquierda. El fortín, ubicado en el ala derecha en la cota ubicada en la zona UTM 19k, 363472.39 m E, 8011435.87 m S, cuya elevación es de 823 m.s.n.m., con una altura relativa al resto de área de 54 metros de altura sobre el resto del terreno – desde la visión de sur a norte- se utilizó como fuente de vivac y protección para la tropa ante el inclemente clima. Sin embargo, el día 26 de mayo de 1880, el fortín, fue un blanco primario para la artillería chilena, especialmente por la artillería de Fuentecilla que se ubicó en la zona 19 K, 361657.54 m E, 8014730.76 m S, ubicado a 3920 metros de distancia del fortín, con dirección 331.58° norte. Los cañones Krupp de Campaña de 75 mm, tenían alcance máximo de 3680 metros de disparo, por lo cual, el ala derecha fue duramente atacado. En el ala izquierda aprovechando la elevación de la cota ubicada en la zona UTM 19k, 361981.46 m E, 8007947.05 m S cuya elevación es de 738 m.s.n.m. la cual da una elevación de 50 metros de altura en promedio sobre los llanos del terreno. La línea mencionada por Narciso Campero, tiene una distancia de 4645 metros lineales, distribuyendo en segmentos las unidades peruanas, bolivianas y combinadas, aprovechando las

¹⁷ Refiere su nacionalidad por el pantalón de bayeta color blanco.

¹⁸ Revista VEA. (1964), Editorial “Zig Zag”. Santiago, Chile. pp 25-30

¹⁹ Campero; Narciso (1880). “Informe del General Narciso Campero ante la Convención Nacional de Bolivia como General en Jefe del Ejército Aliado. Sesión Secreta del 13 de junio de 1880. Imprenta “La Unión Americana”. La Paz, Bolivia. pp. 54-56.

características topográficas del terreno, sin embargo, cabe indicar, que en la zona 19 K, 360740.00 m E, 8008637.00 m S, se evidencia vestigios de zonas de resguardo de caballada y campamento. Se evidencia la instalación de carpas en forma paralela de Este a Oeste en una línea de dirección de Este a Oeste 226.97° Norte, con una distancia de 362.80 metros lineales con en segmentos. El área en mención, se encuentra a 1450.48 de la cota elevada del Ala Izquierda [Posible emplazamiento de artillería de Arnaldo Panizo] a 299.31° Norte. Al respecto de la ubicación de las líneas y los restos QUEJARAZU CALVO, Roberto (QUEJERAZU CALVO, 1979), indica lo siguiente:

[Sic] "{...} Ponemos punto final a los tres capítulos de esta serie relacionados con la batalla de Tacna con la descripción que hizo de su escenario un periodista chileno que lo visitó a los dos años de ocurrido el suceso: "Tacna, 20 de mayo de 1882. El campo es inmenso. En vano querría encontrarse el más pequeño arbusto en ese desierto majestuoso. El calor que experimentaron los soldados debió ser terrible. Recorriendo el lugar el aire quema y el pie se entierra en la arena pesada y caliente. Yacen en él centenares de soldados. Principiando por el ala derecha del ejército aliado, se ve todavía el fuerte en el que apoyaba el extremo de su línea. A su alrededor hay vestigios de una lucha encarnizada. Dentro del recinto quedan aún soldados bolivianos que hace mucho tiempo fueron quemados por una avanzada de carabineros chilenos, pero a pesar de este intento de incineración, los restos han resistido la acción de las llamas y se ven miembros ennegrecidos y calcinados a medias. En el centro hay señales de una hecatombe. Pueden verse mezclados a chilenos, peruanos y bolivianos, esparcidos por todas partes. Hay esqueletos con blancura de mármol, al lado de cadáveres que conservan la piel y otros aún la carne. Algunos casi intactos en virtud del clima seco y la arena. En el ala izquierda se presenta un horrible osario de cráneos enteros unos, partidos otros, confundidos con infinidad de huesos y con cadáveres todavía vestidos. Las botas del soldado chileno se mezclan con la ojota del boliviano y el zapato del peruano. Yataganes, caramañolas, fundas y tahalíes, hacinados en desorden. El olor es infecto, el cuadro tétrico. La lucha debió ser acá terrible. Aquí y allá montones de arena como ataúdes desteñidos, encerrando una compañía o un batallón. Nada interrumpe el silencio, ni la soledad. Ni un pájaro, ni un perro, ni una hierba, ni un arbusto. Sólo alguna culebra y la veloz salamandresa que ha hecho su nido en algún bolsillo o en los pliegues de un uniforme. Todo el largo de la línea

*de batalla de varios kilómetros, está cubierto de restos de soldados. Encima un cielo siempre azul y un sol candente {...}*²⁰.

Los restos humanos e implementos, revelan la ubicación geográfica donde se encontraban los dispositivos de las fuerzas aliadas, conforme al relato de RAMALLO, Miguel (1901) (RAMALLO, 1901), donde detalla lo siguiente:

[Sic]: "{...} El Dr. Francisco Vera era uno de aquellos tranquilos y pacíficos doctores del foro de Sucre, que al [pág. 13] escuchar el bélico himno del clarín guerrero que llamaba á sus hijos á la defensa nacional, voto la pluma y empuñó el rifle con un valor y entusiasmo dignos de ser imitado. Desde simple soldado ascendió á la clase de Sub-teniente y era recomendable en una compañía por su seriedad y ejemplar conducta en el servicio. Zacarías Alarcón, también Sub teniente, era ligero, alegre y revoltoso, pero contraído y muy entendido en el movimiento de las guerrillas; por cuya razón á ambos para que fuesen al frente de esta descubierta. Desplegaron con rapidez é impaciencia, y á poco los vimos desaparecer entre los medanosos montículos que cubrían nuestro frente. {...}. Había empezado la batalla.- Saqué el reloj y eran las diez y cuarto. [pág. 14] Se aproximó á nosotros el bizarro Coronel Miguel Aguirre, nos dijo algunas palabras llenas de fuego y siguió al frente á galope de su caballo. Luego el Jefe de Estado Mayor General de nuestra División, Coronel Juan L. Muñoz, se llegó al Jefe, cruzaron algunas palabras y se alejó en dirección de la "Vanguardia de Cochabamba", que estaba á nuestra izquierda, {...} Caminamos mucho trecho sin distinguir [pág. 18] á los chilenos que nos lo ocultaban enormes montículos de arena que aún teníamos que salvar para llegar al lugar del combate. Al doblar uno de ellos encontramos á los Tenientes Vera, Alarcón y á los rifleros Octavio Ovando y Julio Verdeja, que venían jadeantes de fatiga. ¿Qué es de la tropa? interpelé a Vera, y éste repuso con una calma estóica: todos han muerto sobre la línea del Batallón 2ª. Continuamos el avance, y cuando íbamos á ascender unos elevados y ásperos montículos, uno de los oficiales que iba por delante, creo fué el Teniente Roso, me indicó silencio con la mano y bajó de la altura casi rodando, dando á entender que ya iban á llegar á la cumbre los enemigos que subían del otro lado. Preparados los rifles y rodilla en tierra, los esperamos. A pocos minutos se vió aparecer por la cumbre de los montículos,

²⁰ QUEJERAZU CALVO, Roberto. (1979) "Aclaraciones Históricas sobre la Guerra del Pacífico", Imprenta editorial "La Juventud", La Paz, Bolivia, pp.157 - 158.

bayonetas, luego kepís y finalmente el busto de los enemigos; su aparición fué saludada con una nutrida descarga que debió ser tan eficaz que [pág. 19] los puso en desórden y los hizo retroceder apresuradamente. {...}. Desalojados los enemigos, continuamos el avance y vimos en la llanura, que avistamos de improviso, una inmensa línea de fuego sobre la que flotaban nubes de humo, cubriendo por momentos la línea de batalla. El espectáculo era á la vez imponente y aterrador; nuestras filas comenzaban a clarear; la muerte habia empezado á segar existencias juveniles que eran una esperanza {...}”²¹.

En el área mencionada se encontró cinco fosas comunes en el ala izquierda del campo de batalla, las cuales corresponderían a los batallones Sucre N°02, Viedma N°5, Padilla N°6°, Aroma N°04, Colorados - Alianza N°01, Loa N°03 [bolivianos], “libres del Sud” Murillo, Tarija N°7, Chorolque N°8, Grau N°9 Cochabamba los Batallones Reserva Lima N°11, “Cazadores del Misti” N°15, “Granaderos del Cuzco” N°19, Zepita N°01, “Pisagua” N°09, “Arica” N°27” y parte de la División de los Nacionales, donde se encontraban la columna Para, gendarmes y civiles armados. En el artículo periodístico se consigna la identificación de un soldado chileno del Batallón Coquimbo 7° de Línea; el trabajo de enterramiento de los restos estuvo a cargo del Crnel. EP Carlos Cobilich²².

El relato de BALLIVIÁN, Daniel (1919) indica sobre los muertos, despojos y zona de batalla lo siguiente: *[Sic] ”{...} Los Colorados pasan casi saltando para no pisar los cuerpos de sus hermanos caídos, la mayoría ha sufrido una herida mortal o han muerto [p.27] {...} los oficiales marchan a pie – para reforzar la izquierda- los que pueden lo hacen de forma ágil, otros no tanto, solo quedan rezagados los heridos o los que ya han muerto [p.31]”*²³.

Por su parte Manuel Claros, en sus memorias, detalla de forma más evidente y grafica la situación de los cuerpos y la posiciones que quedaron en la batalla:

[Sic]: “{...} los soldados del 2° y “Viedma” caían de una manera exagerada, continuando el primero con más descargas sobre el enemigo con Ayroa que se hallaba en un caballo blanco. A las

²¹ RAMALLO, Miguel (1901) “Recuerdo del Tiempo Viejo, el 26 de mayo de 1880 en el Alto de la Alianza”. Imprenta “La Industria”, Sucre, Bolivia, pp 13-18.

²² Revista Vea N° 1868. 1964. Editorial “Zig Zag” Santiago de Chile. pp. 34-37.

²³ BALLIVIÁN, Daniel (1919). “Los colorados de Bolivia. Recuerdos del Sub teniente Daniel Ballivian”. Imprenta y Lito americana, Valparaíso, Chile, pp 27-35.

*doce sería, cuando estuvimos para terminar de ascender en derrota, no encontramos la reserva de los batallones “Victoria” y “Huáscar” se habían evaporado; el costado derecho, mirado de esa altura parecía una noche de incendio {...} De un momento a otro calmaron las descargas sobre nosotros, atendiendo únicamente a los del morro, donde estaban los de la Legión que se batían con los que nos avanzaron [p.66] los “Colorados” por cerca de la ambulancia, venían a paso ligero; al trote a protegernos; fue un consuelo para todos ver aparecer este cuerpo aguerrido de Bolivia. Se fueron sobre el enemigo por ese plano inclinado confundiéndose con ellos, entre la polvareda y el humo. Como perdí toda esperanza de triunfo, tuve que retirarme tomando la dirección al Pará, por no poder alcanzar al camino directo de Tacna. En mi descenso hacia aquella parte, lo encontré muerto a otro joven potosino Cuenca, pequeño, crespo, de los “Libres del Sud” algunos heridos se hallaban, en los cercos de granada, sin poder avanzar más [p.67]{...}”.*²⁴

En el plano de Carlos Prieto (1880) se evidencia las disposiciones del Fortín y las cotas elevadas de la línea defensiva; sin embargo, la disposición relativa a los llanos cercanos a la pampa del Caramolle y la cadena montañosa relativa a la “Quebrada del Diablo” que desembocan en la pampa del Caramolle y la Quebrada de Copare que da hacia el “Pago Aymará” no se consignan en el plano. Por lo cual, existe una compresión de las dimensiones y ubicaciones. Sobre el eje central [ambulancia]²⁵, establece un retroceso de las ubicaciones en terreno en 120 metros en general. La disposición de Quebrada de Molles o Honda – dependiendo del autor -, citada en las Memorias de Cáceres²⁶, memorias del general Juan Buendía²⁷ y del General Suarez²⁸, señalan como la zona de confrontación de los ejércitos aliados y el de Chile en Quebrada de Molles entre las 10.30 a.m. y 11.00 a.m. El plano de Carlos Prieto (1880) no consigna indicadores toponímicos que permitan ubicar el desenvolvimiento de los ejércitos en combate. Como mencionan Jaén La Torre, H., & Ortiz, G. (1963), quienes indican que:

[Sic] “. Las exposiciones de éste miembro se observan en los cerros Para y Magollo al Oeste de Tacna y en el cerro Molles al

²⁴ Ibidem. pp.66-67.

²⁵ Actual Monumento de Sitio del Campo de Batalla del Alto de la Alianza.

²⁶ Guerrero, Julio C. 1924, Andrés A. Cáceres. La Guerra entre el Perú y Chile (1879–1883). Editora Internacional Madrid, Berlín, Buenos Aires, México, Lima, Perú pp. 67 – 69.

²⁷ Díaz A., Julio. 1925. “Los Generales de Bolivia (Rasgos Biográficos) 1825-1925”. Imprenta Intendencia General de Guerra, La Paz, Bolivia, pp. 621-623.

²⁸ Memoria del Consejo Municipal de La Paz. 1923. H. Consejo Municipal. La Paz, Bolivia, p.19.

Sur de la misma ciudad. Su espesor estimado en dichos afloramientos es de 20 a 50 m. como máximo {...}. p.26 (La Torre & Ortiz, 1963, pág. 26). Por su parte, Lucas Jaime, Julio (), indica que: “{...} Y en el opuesto el distinguido joven N. Macklean [MacLean] comandante del Arica entraba a pie y a la cabeza e su cuerpo; y el intrépido coronel Carlos Llosa, jefe el Zepita. Con la serenidad que les es característica, acudió al que era Jefe de esa división, coronel Andrés A, Cáceres, a salvar a tiempo los estandartes de este ultimo y el de la Universidad de Lima [San Marcos] que lo llevaban los Cazadores del Misti {...} cedieron campo, arrastrando cuerpos {...} derribados en lucha, pistola en mano {...}”, p.44. (Lucas Jaime, 1893, pág. 44), por su parte Ahumada Moreno, Pascual (1884), indica: “{...} Eran las 12.30 p.m. cuando el Ala Izquierda empezó la dispersión {...} las divisiones de Cáceres y Canevaro junto a los batallones bolivianos Alianza y Aroma hacían prodigios por ese lado {...} Cáceres herido ligeramente y habiendo perdido su segundo caballo en la batalla, seguía imperturbable, su división había quedado diezmada. Llosa, jefe del Zepita, había muerto”. p.618²⁹.

Estos datos mencionados, son importantes para entender la validez de la información contenida en la obra de Ponce de León y su relación con ubicaciones geográficas puntuales en el escenario de Batalla del Alto de la Alianza. El plano de Carlos Prieto (1880) y los planos en general, han considerado los desplazamientos de unidades, sin considerar los dispositivos defensivos y movimientos envolventes propios de la topografía para conquistar las posiciones, la información, en líneas generales son muy discretos y no consolidan la información testimonial y la información entre los agentes beligerantes en contienda.

²⁹ Véase: Ahumada Moreno, 1884, pág. 618.

Imagen N°04

Plano del Campo de Batalla del Alto de la Alianza 1880

Barros Arana, Diego (1880). "Plano de la Batalla de Tacna". Lugar: Meseta del Intiorko, Tacna, Perú. Autor de la obra: Carlos Prieto (1880). Título: "Plano de la Batalla de Tacna".

El croquis diagramado por WILDE, Fernando (1942) (WILDE, 1942) establece el desenvolvimiento de las unidades del Ala derecha y el Ala Izquierda; el plano consigna la confrontación del Ala derecha chilena (Izquierda aliada) donde hace mención a la toma por el flanco del eje, estableciéndose dos áreas de combate denso y férreo, la primera, el área donde las unidades del Zepita y el Sucre; y demás batallones peruanos aliados; además cabe indicar la incursión de los colorados en el Ala de extrema izquierda, en donde el Manuel Claros (Claros García, 1962, pág. 67) indica:

“En el camino del ferrocarril que conduce a Arica, me quedé, porque no supe donde se hubiese reunido el ejército boliviano. De ese punto vi que la reserva del ejército chileno descendía formando un cordón negro hacia la pampa del panteón, continuando los “Colorados” en las alturas del Pará, combatiendo con un cuerpo de caballería descendiendo, en esta posición a este punto. Por temor de ser atropellado por la caballería enemiga que perseguía a los “Colorados” por donde vine, tomé la resolución de pasarme a los cerros del frente (Lobes), mientras tanto, la artillería chilena acomodada en los cerros Norte, (donde había una inscripción en la arena “Viva Piérola”), daban descargas de bombas a los alrededores de Tacna, donde los veían a algunos derrotados reunidos; este bombardeo sería desde las 4 de la tarde hasta las 6 p.m. {...}”³⁰.

Por tanto, conforme a los relatos testimoniales, se establece que la extrema izquierda siguió combatiendo por la quebrada de Copare y Magollo, como indica el croquis de WILDE, Fernando (1942)³¹. Cabe indicar que el croquis establecido por WILDE, Fernando (1942), brinda detalles sobre las posiciones y desenvolvimiento de las unidades, pero no brinda métricas relativas a las dimensiones del área, pero, si aporta algunas cotas de referencia que pasaremos a detallar más adelante.

³⁰ Claros García, Manuel Pascual. (1962) *“Diario de un Excombatiente de la Guerra del Pacífico. 1879”*. “La Nación”, La Paz, Bolivia, p.67.

³¹ Ibidem. p.77.

Imagen N°05

Plano del Campo de Batalla del Alto de la Alianza 1880

WILDE, Fernando (1942). "Croquis de la Batalla de Tacna". Lugar: Meseta del Intiorko, Tacna, Perú. Autor de la obra: WILDE, Fernando (1942) Obtenido de: Claros García, Manuel Pascual. (1962) "*Diario de un Excombatiente de la Guerra del Pacífico. 1879*". "La Nación", La Paz, Bolivia, p.77.

En el documento [Inédito] de "Actas de Guerra", p.02 del 01 de junio de 1880, elaborado en Tarata, Perú, se establece el dispositivo que incluye el Campamento de la Alianza y la distribución de unidades. El documento, plantea los datos relativos a orientación y disposición, haciendo énfasis a la limite consignada por la cadena montañosa del Intiorko; ubicando las posiciones en áreas relativas al llano de la meseta del Intiorko y al aprovechamiento de elevaciones topográficas circundantes al eje central³². El esbozo del croquis del área de batalla comprendida en el documento de "Actas de Guerra", indica la línea de parapeto utilizada por el ejército aliado el día 25 de mayo de 1880³³.

³² Ubicación actual del monumento del Alto de la Alianza. Zona UTM 19k, 363012.95 m E, 8009305.92 m S.

³³ Supra. P.07.

Imagen N°06

Plano del Campo de Batalla del Alto de la Alianza 1880

Actas de Guerra (1880). "Plano de la Batalla de Tacna". Lugar: Meseta del Intiorko, Tacna, Perú. Autor de la obra: No identificado (1880). Título: "Plano de la Batalla de Tacna". Archivo de Estudios Históricos Militares del Perú. Lima, Perú, p. 120.

De conformidad con lo dispuesto en los croquis de Wilde, Fernando (1942) y Actas de Guerra (1880), se puede inferir que la dinámica de posiciones y despliegue se ceñían a la disponibilidad de cobertura del terreno, como mencionan los informes oficiales, cartas y documentos anexos, el terreno, cumplía con las condiciones naturales de parapetos, solo haciendo el acondicionamiento con sacos terreros y pequeñas intervenciones de reacomodo del recurso suelo. El desarrollo de zanjas por personal de tropa durante los preparativos de batalla, era complejo, por las características del sueño, en cuya estratigrafía establece una cobertura de arena superficial, permitiendo una libre remoción de material entre 30 – 40 centímetros, cambiando la morfología a concreciones de salitre y/o rocas de aglomeramientos volcánicos, lo cual, hacia dificultoso el trabajo de fortificar las trincheras, al respecto, en cuanto al fortín, las características del material empleado, como señala Claros, Manuel:

[Sic]: "{...} Los zapadores se amontonaba en un pequeño promontorio de terreno, fuimos con Gamarra y vimos que se trabajaba un fuerte de sacos de arena... dicho fuerte consistía en dos corridas de sacos de arena de la altura de tres metros de forma de herraje existían unos huecos como para que nos cañones

*puedan acomodarse, quedando las ruedas dentro del semicírculo, hacia atrás, no existía nada, se dejaba libre para que las ruedas de los cañones puedan correr; delante de este fuerte había una especie de fosa. La extensión de la parte interior tendría un diámetro de quince metros máximo. Los zapadores tenían sus banderas de diferentes colores, supongo que cambiarían la posición del fuerte que estaba situado en la parte inferior del campamento, al costado derecho donde dirigió ese ingeniero español {...}”.*³⁴

Al respecto sobre el empleo de fortines, cabe indicar que conforme a lo indicado por Aguirre (1880), Claros (1962) et al. Bridan información relativa a que el general Campero, realizó trabajos para emplazamientos, los cuales no fueron utilizados. se conoce muy poco, salvo algunos relatos relativos a su participación durante la batalla de Tacna. Su obra, sin embargo, ha plasmado - quizás – la mejor obra documental sobre la batalla de Tacna. Sobre su intervención en la batalla encontramos algunas referencias, como las de Claros, Manuel (1962), el cual indica que: *“El batallón “Chorolque” (Chicheños): El primer jefe Justo Villegas, un Ponce y tercer jefe José Ruiz. Los de este cuerpo eran ternos azules componían 460 hombres {...}”*³⁵. Asimismo, en las memorias de Ramallo, Miguel (1901), sobre Ponce nos indica:

[Sic]: *“El valeroso “Vanguardia de Cochabamba” había sufrido también enormes bajas, lo mismo que el bravísimo “Zepita” que perdió á su Comandante Lloza; el “Grau”, el “Chorolque” y el “Padilla”, habían hecho prodigios de valor, y el “Sucre” 2º de línea, sucumbió casi por completo. Cuando llegamos sobre la linea donde momentos antes combatió este heroico cuerpo, hallamos muertos á nuestros 23 “Libres” mezclados con los gloriosos “Amarillos”. No teníamos refuerzos: dos batallones del Perú de cuyos nombres no quiero acordarme, volvieron caras á pesar del heroismo de sus Jefes que murieron dándoles ejemplo de valor y patriotismo. Nosotros estábamos diezmados, Carrillo herido, lo mismo el Comandante Romero que fué llevado á una ambulancia; muertos los Ayudantes Murillo y Salguero, no teníamos quién nos imparta una orden ni quién nos dirija en tan fatal momento. Sin embargo, combatíamos perdiendo palmo á palmo nuestro terreno y haciendo una fortaleza de cada arenoso montículo; en esto sentí*

³⁴ Claros García, Manuel Pascual. (1962) *“Diario de un Excombatiente de la Guerra del Pacífico. 1879”*. “La Nación”, La Paz, Bolivia, pp.46-47.

³⁵ Claros García, Manuel Pascual. (1962) *“Diario de un Excombatiente de la Guerra del Pacífico. 1879”*. “La Nación”, La Paz, Bolivia, p. 47.

fuego por retaguardia y me convencí que el enemigo nos envolvía. Un brazo se posó sobre mi hombro y oí al Capitan Vargas que me decía: “Ya no tenemos Jefes y ahora mando yó: haz flanquear por la derecha; repleguémonos al centro, y que se comuniquen lo mismo á Buitrago y á Tapia”, y se alejó el valiente Capitan; ordené á Roso comunique sus órdenes, y al volver la cabeza ví á Vargas que se revolcaba tinto en sangre. Corrí a levantarlo y me horroricé, pues me pareció un cadáver. Volví á mi puesto y Roso que regresaba de su comisión, al dirigirme la palabra cayó para no volver á levantarse más. A su lado á pocos momentos, ví muerto a Oroza y á pocos pasos a Barco, niño por el que yó tenía predilección particular. José Ponce caía herido y con él otros ciento; yá aquello no era combate –era una carnicería {...}”.

La información que brinda Ramallo, Miguel (1901) es relevante, pues, nos permite entender muchos aspectos de la obra de José Ponce de León, siendo los principales la muerte del coronel Llosa, del Batallón Zepita y Barco; a quien el imaginario nacional boliviano podría confundir con el tambor boliviano Juanito Pinto.

Conforme al análisis consignado la elevación³⁶, conforme al cuadro de Ponce de León, se pone énfasis en los parapetos de las elevaciones y las quebradas circundantes del Ala Izquierda. En el cuadrante superior izquierdo, se evidencia el despliegue de la unidad de caballería “Granaderos” del ejército de Chile. Al respecto indica FIGUEROA, Pedro Pablo (1880): [Sic]” {...} *Al amanecer del 26 la división al que pertenecía el Atacama se encontró a corta distancia de las fortificaciones [parapetos] del ejercito enemigo atrinchera en el Alto de Tacna. La batalla se trabó pronto, en difíciles condiciones para el ejército chileno y mucho mas para el Atacama, que tuvo que resistir los primeros fuegos sin poder defenderse {...} El Atacama, fue uno de los batallones que con mas audacia disputó palmo a palmo el terreno que ocupaba el enemigo {...}.”*³⁷ Machuca, Francisco (1928), por su parte indica: “La I División sigue en este orden, acercándose a la línea enemiga, que no da señales de vida, pues ni se divisa siquiera el quepí de los infantes. Se acerca hasta los mil metros. Para desenmascarar al enemigo, hace desplegar en guerrilla al Valparaíso, que avanza, guía al estandarte, colocado al centro del Batallón. A poco andar, el enemigo rompe en descargas cerradas, desde la coja arenosa que oculta el frente de batalla de los

³⁶ Línea Naranja en imagen satelital, son las cumbres que dominan las quebradas y depresiones topográficas en el terreno del campo de Batalla del Alto de la Alianza. Imagen Landsat Copernicus 1980.

³⁷ FIGUEROA, Pedro Pablo (1880) “El Atacama en la Guerra del Pacífico”. Imprenta “Colón”, Santiago, Chile, pp. 71-73.

aliados. {...}”. La sinuosidad del terreno que colinda entre el llano y las elevaciones del terreno impiden divisar las posiciones defensivas incluyendo las que separan a las unidades del ejército aliado, las cuales, actuaban por propia cuenta, al no saber que acontecía a pocos metros de ellas.

Imagen N°07

Plano Topográfico de elevación de líneas defensivas aliadas

Osorio Soto, Gary Martin (2021). “Topografía de campo de batalla del Alto de la Alianza – Ala Izquierda”. Lugar: Tacna, Perú. Autor de la obra: Infraestructura Nacional de Datos Geoespaciales, Ministerio de Defensa del Perú. 2021 idp.gob.pe

La geolocalización demuestra la confluencia del terreno llano en comparación a las cotas de elevación presentes en el campo de batalla, como detalla José Ponce de León³⁸, donde se indica la confluencia de las quebradas de Magollo y el Camino Inca segmento Tacna – Sama.

Sobre este encuentro de las líneas aliadas y el ejército chileno, VIZCARRA, Eufonio (1885) refiere: “*{...} En estos mismos momentos, el ala izquierda de nuestro ejército, era atacada con tenacidad por nuestro ejército, cuyo número crecía incesantemente, comenzaba a ceder combatiendo en retirada [ref. 1era división de Amengual, Chile] a pesar de esto, los fuegos que hacían los de nuestro lado [Ref. Ejército Aliado] causaba espantosa carnicería en las filas contrarias {...}*”.³⁹ Por su parte, el relato del Mariscal Cáceres refiere: “*{...} Al mismo tiempo se empeñaba el combate en todo el frente, sosteniéndose los nuestros tenazmente, son ceder un paso. Pero el foco de las refriegas se localizó*

³⁸Ponce de León, José (1922). Oleo: “Batalla del Alto de la Alianza. 26 de mayo de 1880. Museo de la Libertad, Sucre, Bolivia. IMAGEN: Supra, p. 19.

³⁹ Vizcarra E. “Los combates de Tacna y Arica” La Paz: Imprenta “El Siglo Industrial”; 1885, p.23.

*el ala izquierda, a la cual trataron los chilenos de abordar a todo trance. En estos momentos, el coronel Camacho ordenó cambiar la posición de la artillería e hizo entrar a la 4ta. División de Mendoza, para que se ocupara el claro dejado por aquella; asimismo ordenó que fuera de la División de Acosta, boliviana de reserva para defender el flanco seriamente amenazado {...}*⁴⁰.

Imagen N°08

Plano Topográfico de elevación de líneas defensivas aliadas

Osorio Soto, Gary Martin (2021). "Topografía de campo de batalla del Alto de la Alianza – Ala Izquierda". Lugar: Tacna, Perú. Autor de la obra: Infraestructura Nacional de Datos Geoespaciales, Ministerio de Defensa del Perú. 2021 idp.gob.pe

La topografía que se ubica en la zona UTM 19k 358821.71 m E 8007886.95 m S, 255.29° Norte, se desprende y bordea por las elevaciones que se generan de la Quebrada de Magollo de Este a Oeste por 1,360 lineales hasta el punto UTM 19k, 359213.64 m E, 8006747.11 m S, 161.62° Norte, dirección desde la ubicación del batallón Viedma al Extremo izquierdo por donde flanquea la Caballería Chilena con el Granaderos a Caballo; en dicho línea, el ala izquierda, contiene el ataque de la primera división de Amengual, reforzada por el Batallón Buin, al respecto Machuca, Francisco (1928):

"{...} El ejército entero ve como el Valparaíso desaparece tendido en la arena; luego hace fuego en avance, destacándose el coronel Niño, que recorre a caballo las filas para conducirlos al frente. Amengual, tan pronto como el Valparaíso se compromete con el enemigo, hace que Esmeralda por la izquierda y Navales por la

⁴⁰ GUERRERO, Julio (1924). "Andrés A. Cáceres, Mariscal del Perú, 'La Guerra entre Perú y Chile', 1879-1883. Extracto de mis memorias". Editora Internacional, Buenos Aires, Argentina, p.70.

derecha se dispersen, compañía por compañía y avancen a la línea de fuego que arrecia con singular intensidad. Amengual recibe comunicación de la artillería de Salvo de que el enemigo desguarnea la izquierda para reforzar el centro. No desea más el jefe chileno; hace formar en guerrilla a los batallones de reserva, Chillán, 2º Esmeralda y Compañía de Pontoneros y los envía a la línea; seguro del éxito, marcha a grandes saltos a la conquista de la cortina medanosa que resguarda a los contrarios. El coronel Barceló tan pronto divisa al Valparaíso empeñado en acción, ordena que los cuerpos dispersen sus compañías hasta cubrir todo el frente de Castro Pinto y avanza desplegado, en guerrilla. Lleva como efectivo 2.181 combatientes contra las fuerzas del coronel Castro Pinto, ascendentes a 4.500 individuos, con tres cañones y tres ametralladoras. Amengual y Barceló tocan retirada {...}”.

Las unidades chilenas [Granaderos a Caballo, Navales, Atacama y Esmeralda] iniciaron la incursión aprovechando las ondulaciones propias de la Quebrada de Molles, que se conjuntan con la de Magollo en el ala izquierda del ejército aliado; y que desciende hacia los campamentos bolivianos, la Ambulancia de Dállense y al campamento de abastecimiento del ejército aliado. Dicha topografía irregular como se evidencia en la imagen [Ref. 15-2 a 15-5] el terreno, genera el espacio necesario para las incursiones chilenas de flaqueo y los parapetos defensivos como señala el croquis de Waldi, Fernando (1942).⁴¹

⁴¹ Supra, p.12. WILDE, Fernando (1942) Obtenido de: Claros García, Manuel Pascual. (1962) “Diario de un Excombatiente de la Guerra del Pacífico. 1879”. “La Nación”, La Paz, Bolivia, p.77.

Imagen N°09

Plano Topográfico de elevación de líneas defensivas aliadas

Osorio Soto, Gary Martin (2021). “Topografía de campo de batalla del Alto de la Alianza – Ala Izquierda”. Lugar: Tacna, Perú. Autor de la obra: Infraestructura Nacional de Datos Geoespaciales, Ministerio de Defensa del Perú. 2021 idp.gob.pe

El desgaste material y de recursos humanos se hacía presente en las unidades chilenas, el refuerzo del Buin y otras unidades, como señala EKDAHL, Wilhelm (1910), que indica:

“{...} El plano que acompaña la obra de Barros Arana muestra un reduto detrás del frente aliado, pero al E., es decir, a retaguardia de la parte más alta de la meseta. Parece difícil que estuviera allí; más probable es que estuviera sobre el mismo frente; pues en el centro había un reduto, como lo creemos, al relatar la ocupación de la posición. Probablemente el 4º reduto se encontraba sobre el ala izquierda del frente. Las distancias habían sido medidas para el tiro, colocándose señales para ayudar a la infantería i artillería a fijar pronto las alzas que deberían usar (p.226) {...} A pesar de las pérdidas espantosas causadas por la fusilería de la infantería Camacho en las filas chilenas, la 1ª División ejecutó su retirada sin pánico, si bien el orden naturalmente no era el de parada. Llenos de furor, esos soldados solo esperaban nuevas municiones para volver al asalto. (p.233) ⁴².

⁴² EKDAHL, Wilhelm (1910). “Historia Militar de la Guerra del Pacifico entre Chile, Perú i Bolivia (1879-1883). Editorial Imprenta del Ministerio de Guerra, Santiago, Chile, Tomo II, pp. 226-233.

Imagen N°10

Plano Topográfico de elevación de líneas defensivas aliadas

Osorio Soto, Gary Martin (2021). "Topografía de campo de batalla del Alto de la Alianza – Ala Izquierda". Lugar: Tacna, Perú. Autor de la obra: Infraestructura Nacional de Datos Geoespaciales, Ministerio de Defensa del Perú. 2021 idp.gob.pe

El Desarrollo de la Batalla de Tacna

El día 25 de mayo de 1880, el ejército aliado por disposición de la Junta de Guerra, tomó la acción de realizar la avanzada al campamento de chileno de "Quebrada honda"⁴³, ubicada a 17.652 kilómetros al Nor oeste del eje central del campamento del ejercito aliado. Como refiere (Campero, 1880), la avanzada buscaba sorprender al ejercito chileno en horas de la madrugada. Las condiciones climáticas impidieron que el ejercito aliado pueda ejecutar dicha acción, teniendo que volver al campamento aliado a las 03.45 am del día 26 de mayo de 1880. Las avanzadas del ejercito chileno, respondieron al toque diana; y luego de tomar desayuno procedieron a las 4.25 horas del día 26 de mayo a iniciar la marcha hacia el campamento aliado, persiguiendo en su camino a la retaguardia de la avanzada del ejercito aliado, generándose tiroteos esporádicos que fueron contenidos por el ejército aliado.

A las 6.40 horas, se inicia la disposición de fuego de artillería sobre las unidades peruanas de avanzada en los parapetos del Ala Izquierda del ejercito aliado; quienes se encontraban 2.5 km por delante de los parapetos. La artillería chilena de retorno, no hacia estragos en las líneas aliadas. Con la llegada de las tropas de avanzada al campamento aliado, las rabonas y comerciantes que acompañaban al ejercito aliado, sirvieron el desayuno a estos, no pudiendo tomar desayuno todos debido a que la

⁴³ Ref. Ubicación planimétrica entre Sama y Tacna, derivada de la cuenca Lloclla Sama.

orden de generala, llevaba a reconfigurar los cuadros y tomar posición en los parapetos defensivos. El reglaje de distancia de la artillería chilena, encubría los movimientos de avanzada del ejército chileno, en especial de las unidades de los batallones cívicos y navales por el ala izquierda del ejército aliado, aprovechando la sinuosidad que presentaba la quebrada de Molles. En el ala derecha se empezaban los primeros fuegos de la artillería chilena dirigida por Fontecilla contra los fortines aliados (Claros García, 1962), el duelo se mantuvo por 2 horas, mientras las avanzadas en guerrilla, dirigidas por Amengual tomaba posiciones al oeste de las posiciones aliadas, dominadas principalmente por el ejército boliviano. La incursión de las unidades chilenas al promediar las 12.20 horas del día, hora, en la cual, las unidades de la 1era División Chilena, reforzada por Granaderos a Caballo, flanqueando las posiciones de los batallones Aroma N°04, “Libres del Sud”, Sucre de Línea N°01, Sucre N°04, Chorolque N°06, Cochabamba, Viedma N°05, Tarija N°07, Alianza N°01 (Colorados) y los Murillo [Bolivia]; y las unidades peruanas Zepita N°01, integradas por la Columna “Para”, Columna Ilabaya y Sama, Gendarmes de Tacna, Voluntarios Civiles, Montonera de Albarracín, Cazadores del Misti N°15, El Batallón Puno, integrado por el Lima N°08 de reserva, Puno y Arequipa, entre otras unidades menores, estas unidades se conjuntaron los refuerzos solicitados por Campero y Camacho a Montero. El cuadro, muestra la avanzada – por volumen – del ejército chileno, el cuadro detalla la captura de la artillería peruana como refiere RAMALLO, Miguel (1901), quien indica:

[Sic] “{...} Caminamos mucho trecho sin distinguir á los chilenos que nos lo ocultaban enormes montículos de arena que aún teníamos que salvar para llegar al lugar del combate. Al doblar uno de ellos encontramos á los Tenientes Vera, Alarcón y á los rifleros Octavio Ovando y Julio Verdeja, que venían jadeantes de fatiga. ¿Qué es de la tropa? interpelé a Vera, y éste repuso con una calma estóica: todos han muerto sobre la línea del Batallón 2ª. {...} [pág. 17] Aumentaron los refuerzos chilenos; los regimientos Navales y Esmeralda nos atacaban con brío, y nos vimos, así como todos los cuerpos de la línea, precisados á retroceder, abandonando el campo ganado palmo á palmo, y donde dejábamos tantos y tan queridos seres á nuestro corazón. Llegamos sobre la línea donde momentos antes combatió este heroico cuerpo, hallamos muertos á nuestros 23 “Libres” mezclados con los gloriosos “Amarillos”. No teníamos refuerzos: dos batallones del Perú de cuyos nombres no quiero acordarme, volvieron caras á pesar del heroismo de sus Jefes que murieron dándoles ejemplo de valor y patriotismo. Nosotros estábamos diezmados, Carrillo herido, lo mismo [pág.

21] el Comandante Romero que fué llevado á una ambulancia; muertos los Ayudantes Murillo y Salguero, no teníamos quién nos impartiera una orden ni quién nos dirija en tan fatal momento. Sin embargo, combatíamos perdiendo palmo á palmo nuestro terreno y haciendo una fortaleza de cada arenoso montículo; en esto sentí fuego por retaguardia y me convencí que el enemigo nos envolvía. Un brazo se posó sobre mi hombro y oí al Capitan Vargas que me decía: “Ya no tenemos Jefes y ahora mando yó: haz flanquear por la derecha; repleguémonos al centro, y que se comunique lo mismo á Buitrago y á Tapia”, y se alejó el valiente Capitan; ordené á Roso comunique sus órdenes, y al volver la cabeza ví á Vargas que se revolcaba tinto en sangre. Corrí a levantarlo y me horroricé, pues me pareció un cadáver. Volví á mi puesto y Roso que regresaba {...} Hasta “el Ordenanza”, hermoso perro negro que era la idolatría de los “Libres” fué herido de un balazo en el pescuezo, y el noble animal quedó ese día y el siguiente en el campo de batalla, acariciando y lamiendo la cara de los cadáveres, sepultados estos, se echó sobre una de las fosas, sin querer abandonarla, hasta que los soldados de nuestra ambulancia que pertenecían al Regimiento, se lo llevaron amarrado á Tacna. De allí regresó con los heridos á la patria, y dos años después, á mi regreso de Chile, lo encontré dado de alta en el Escuadrón “Húzares del Rocha”. [pág. 22].⁴⁴

⁴⁴ RAMALLO, Miguel (1901). “Recuerdo del ‘Tiempo Viejo’ El 26 de mayo de 1880 en el Alto de la Alianza”. Imprenta “La Industria”. Sucre, Bolivia, pp. 16-22.

Imagen N°11

Cuadro “La Batalla del Alto de la Alianza” (1922) [Segmento Izquierdo - fragmento].

José Ponce de León (1922). “La Batalla del Alto de la Alianza” [Segmento Izquierdo del Cuadro]. Lugar: Sucre, Bolivia. Autor de la obra: Título: José Ponce de León (1922) “La Batalla del Alto de la Alianza”. Museo de la Libertad, Sucre, Bolivia.

Los relatos de los combatientes de las tres naciones, partes de guerra y testimonios, esbozamos la ubicación y asalto del ala izquierda aliada. Dichos datos han sido corroborados por la arqueología del conflicto, con el trabajo realizado por Vega Centeno-Alzamora, Milena (2015), trabajo por el cual, se identificó los restos de un oficial peruano y dos bolivianos del batallón Sucre.

Los hallazgos del [2015-2016], nos permiten redimensionar la ubicación del área de batalla; y la contextualización real del combate a la extrema izquierda del ala aliada; por otro lado, es importante considerar dentro la investigación histórico – arqueológica, los datos relevantes de pictografía de combate, en especial, la realizada por los testigos vivenciales y retroalimentada por veteranos de dichas campañas. Tacna, a la fecha, cuenta con importantes datos a tomar en consideración, desde la dimensión histórico – arqueológica y cultural del área de batalla del Alto de la Alianza, los problemas asociados a la depredación de campos de batalla – Santuarios de combate – van desde la mejora de los procesos educativos sobre la historia local y nacional y desmitificar ciertos discursos políticos-ideológicos asociados a la construcción de identidad. En base a esto, la descripción de Ponce de León y la Investigación de Vega Centeno-Alzamora, nos permiten delimitar hechos veraces de discursos inverosímiles.

Imagen N°12

Bosquejo de distribución de ataque-defensa del ejercito aliado en el Ala Izquierda del campo de batalla del Alto de la Alianza

Osorio Soto, Gary Martin (2021). "Croquis de disposición de batalla (ataque-defensa) – Ala Izquierda del Alto de la Alianza". Lugar: Tacna, Perú.

Superadas las defensas del Ala Izquierda Aliada, la acción envolvente del ejército chileno, estableció la ruptura del eje central de defensa, la falta de material de guerra y recursos humanos por parte del ejército boliviano; y el repliegue anticipado del ejército peruano liderado por Lizardo Montero, permitió la incursión de las unidades chilenas rompiendo el dos bloques al ejército. Los fortines y parapetos empezaban a caer, la falta de refuerzos se hacía latente, la carga de caballería del ejército chileno amenguó la avanzada de "los colorados", quienes quedaron atrapados en las quebradas que circundan el centro y ala izquierda de la zona de batalla. El ejército peruano, en desbandada empezó el repliegue a Pachía, por el camino del antiguo Camino Inca, por la Quebrada del Diablo, cerca de las canterías del Cerro Intiorko. Albarracín improvisando una defensa de retaguardia contuvo la retirada del ejército peruano.

Al respecto el general Manuel Baquedano indica: "A las 13.45, el enemigo había comprometido por completo sus fuerzas; que se había batido con denuedo pero que no podía por más tiempo resistir el empuje de nuestros

*soldados, retrocedió un momento i concluyó por desmoralizarse i huir en el más completo desorden”.*⁴⁵

La orden general establecida en el plan de operaciones como manifiesta el general boliviano Narciso Campero, en su testimonial ante la asamblea boliviana, quien indica: *“El acuerdo de la Junta de Guerra, establecía que el punto de encuentro para el repliegue conjunto a Pachía debía darse en la plaza de la ciudad; y de allí emprender el retroceso a Pachía”*⁴⁶. Sin embargo, este suceso no se dio.

A pesar de este suceso, conforme al relato de (Aramayo, 1880) y (Claros García, 1962) indican que la unidad de Los Colorados de Bolivia siguió combatiendo hasta las 18.00 horas. Por su parte, el general Baquedano, ordenó que las unidades chilenas se posicionaran de las alturas de Tacna; y que la persecución a las tropas bolivianas y peruana en Pachía, en el cual indica:

“La Batalla estaba ganada; i las tropas avanzando apresuradas por el campo sembrando cadáveres, llegaron hasta la cumbre de los cerros que dominan la ciudad de Tacna. A intervalos se oían por la izquierda los últimos disparos de los aliados, que abandonaban por aquel lado sus atrincheramientos [Ref. últimos cuerpos bolivianos y peruanos]. A la vista de Tacna, el ejército hizo alto i acampó en la noche por orden de U.S. Mientras tanto, una fuerza respetable de caballería marcha sobre Pachía i Calama [Calana], con el propósito de cortar la retirada a los desarmados restos que conducía Montero, que abandonó el campo antes de terminarse la batalla”.

La versión de Baquedano, indica que el ejército chileno en su totalidad no ingresó a la ciudad, muy por el contrario, como afirma (DALLENCÉ, 1881), el cual indica:

Donde quiera que se dirigía la vista, se encontraban las señales del martirio y de la muerte. La arena enrojecida por la sangre, los cadáveres tostados por la pólvora, los miembros humanos esparcidos en completo desorden, las cabezas de los soldados aplastadas por los cascos de los caballos, los ayes y las maldiciones de los heridos, las armas destrozadas, la tierra

⁴⁵ Parte del General Manuel Baquedano sobre la Batalla de Tacna, Arica, 11 de junio de 1880.

⁴⁶ Informe del general Narciso Campero ante la Convención Nacional de Bolivia como general en jefe del ejército aliado: sesión secreta del 13 de junio 1880. La Paz. 1880. La Paz: Imp. de "La Unión Americana". Pp. 19-21.

removida por las bombas y todo ese conjunto siniestro y aterrador que producía á la vez piedad y espanto, mostraba á las claras, el sitio del horrible sacrificio [...] los heridos, á su vez, formaban cuadros desgarradores [...] Otros, arrastrándose por el suelo como culebras, ó amarrando un rifle ó una espada a sus miembros fracturados, habían logrado llegar á las eminencias para implorar socorro desde allí. [...] Llego a pasar por allí un soldado chileno queriendo fusilarnos, i su intento se hubiera llevado a cabo, sino es que de un modo casual, pero oportuno, se hubieran presentado en la próxima boca-calle dos oficiales también chilenos (...) Al reconocer el material encontré las cajas-botiquines i otras de diverso contenido, abiertas a balazos i saqueadas.

El salvajismo empezó a apoderarse de la fuerza vencedora chilena. Los relatos de Campero y Baquedano son importantes para comprender la acción de Lizardo Montero; además de la participación de muchos cuerpos del ejercito nacional, quienes no entraron en combate, debido a la desbandada del ejercito ante el avance chileno.

Los pocos cuerpos aliados que se replegaron con Campero, lo hicieron por la pampa del Cementerio, donde se encontraba el campamento de la 5ta división del ejercito boliviano; y donde habían sido replegadas las rabonas antes del inicio de la batalla, por lo que no se encontraban mujeres en el campo de batalla. El ejercito chileno ingresó a la ciudad con una tropa caballería. El ejército chileno había ingresado a la ciudad liderados por la cantinera Filomena Valenzuela, al respecto (Olivares Cepéda , 2021) indica:

La gloriosa veterana en esta misma acción fue herida en el brazo derecho por bala de rifle, pero a pesar de ello siguió inmutable en la grandiosa tarea de curar a los heridos y cubrir piadosamente los cadáveres de los caídos en el campo del honor.

Una vez terminada la batalla, la señora Valenzuela, fue a dar cuenta de la muerte de su hermano al comandante Martínez, llevando además el kepis de un hijo del valiente militar, este le dijo: Cantinera consérvelo Ud. que le corresponde el grado. Y el general Baquedano que estaba presente agregó: cantinera, a las Ambulancias como Subteniente. Y después de escuchar una hermosa arenga del general en jefe, quedó en el grado de Subteniente de la 3ra Compañía del Atacama”.

Conforme a la información existente se presume que fueran dos mujeres que lideraran el ingreso a Tacna, una de ellas Irene Morales y Filomena

Valenzuela; durante su ingreso el ejército chileno, realizó el repase de heridos y moribundos aliados en las pampas del cementerio; mientras que el grueso de mujeres se replegase a Pachía. (NEUHAUS DE LEDGARD, 1938) indica:

¡Qué día tan horroroso!... ¡Qué enorme angustia oprimió nuestros pechos cuando recibimos la triste nueva: “Hemos perdido”. Y esto se ratificó amargamente cuando pasaron ante nuestros ojos y en precipitada carrera, una parte de los soldados indígenas de Bolivia que por primera vez escuchaban el rugir aterrador de los cañones. A los primeros disparos se dieron a la fuga, sucediendo una cosa semejante con algunos de nuestros soldados indígenas. La desorganización fué completa y este desastre en el que el heroísmo de nuestros soldados nada pudo contra la superioridad numérica, de armamento y táctica del invasor, abrió las puertas del Perú a las tropas chilenas. En casa de mis padres sucedió un detalle curioso e interesante: estando mi padre parado en la puerta de su casa, al atardecer del día de la batalla del Campo de la Alianza, vió pasar una camilla llevada por varios hombres, que justamente se detuvieron frente a él y le pidieron un poco de agua para el herido. Entonces papá preguntó el nombre del que llevaban y le contestaron que era el General Pérez, un anciano respetable, y uno de los jefes más queridos del ejército boliviano. Condolido papá del estado del ilustre herido y viendo que los hombres no sabían a dónde llevarlo puesto que no habían ambulancias, indicó que lo subieran a casa, siendo colocado en la cama matrimonial de mis padres por ser este el dormitorio que estaba más cerca. Papá no sabía el estado de gravedad del enfermo al que no se le veían heridas. Después se supo que un casco de granada lo había privado del conocimiento, y su estado era gravísimo dada su avanzada edad. En esta forma quedó alojado en el dormitorio de mis padres. Todos los asilados acudieron a prestarle auxilios tratando de atenderlo en la mejor forma posible, pero no recobró el conocimiento en toda la noche y a la mañana siguiente, cuando las tropas chilenas entraban triunfantes tocando alegres marchas guerreras, cuando la música pasó bajo los balcones de la casa de mis padres llenándola toda de sus aires marciales, los que se encontraban junto al lecho del General que hasta ese momento no

había dado señales de vida, se miraron consternados puesto que esta música era la ratificación de la derrota. La habitación estaba llena de gente, encontrándose en ella, además de los miembros de mi familia, el comandante Vizcarra, Canseco, Ureta y otros. Derrepente, sorprendiendo a todos, el General se incorporó como un autómatas y preguntó con voz vibrante y firme: “¿Hemos ganado o perdido?”. Unísona fue la respuesta: “¡Hemos ganado!”. Se tendió de espaldas y no volvió a hablar ni a moverse más. Todos nos quedamos estupefactos. No habíamos visto cosa semejante.

Al día siguiente comenzó el estertor de la agonía. Mi hermana mayor, que era la que se había consagrado a atenderlo, se asustó de tal manera que salió gritando: “Un médico!...¿Quién puede ir a llamarlo?”. Así salió hasta la puerta de la calle en momentos en que entraba una comisión de oficiales chilenos, de los que actuaban bajo las órdenes inmediatas del General Baquedano, que comandaba la división que ocupaba Tacna. Estos caballeros interrogaron la causa de la agitación de mi hermana y a la respuesta: “¡Se muere el General Pérez, traigan un médico!” Atendieron inmediatamente su pedido y vino uno enviado por los militares chilenos y otro por el cónsul de Bolivia, señor Manuel Granier. Los chilenos con quienes tropezó mi hermana en el momento de salir en busca de médico, venían en comisión enviada por el Comando y con la orden de no moverse de la casa de mis padres, por haber tenido conocimiento que en ella estaba asilado un General boliviano al que pensaron llevarlo prisionero. Al día siguiente falleció el General Pérez y los chilenos se encargaron de su entierro, rindiéndole los honores correspondientes a su alta jerarquía militar. Asistieron al sepelio muchos oficiales chilenos, unos pocos bolivianos, el cónsul de su país, mi padre y nadie más. Entre tanto, la permanencia de los oficiales chilenos en casa de mis padres los hizo amigos nuestros”.⁴⁷

Como menciona Sarah Neuhaus, el ingreso a Tacna por parte de la fuerza chilena, se realizó en orden – dentro de lo que se podía con las

⁴⁷ NEUHAUS DE LEDGARD, S. (1938). *Recuerdos de la Batalla del Campo de la Alianza y de la ocupación de Tacna en la guerra del 79*. Lima: Emp. Edt. Rímac. S.A. pp. 07- 08.

circunstancias propias de la guerra -, por cuanto, Baquedano, previno la acción de la soldadesca, por lo que estableció el resguardo de retenerlos en las inmediaciones del campo de batalla. Mientras tanto; y ante una hipótesis de contraataque, Baquedano; movilizó la artillería a la cumbre del Intiorco con el fin de sofocar cualquier intento de ataque por fuerzas peruanas, por lo que el Alcalde de la Ciudad, don Guillermo MacLean, subió a conferenciar con Baquedano en las alturas de Tacna; sobre este hecho se ha especulado y hasta romantizado, a razón de que por las circunstancias de la conferencia era imposible que el señor MacLean, fuera armado a conferenciar con Baquedano; y que vea en riesgo su vida, en su condición de ciudadano ilustre y autoridad civil - política máxima de la ciudad, era el encargado de establecer las condiciones para la ocupación de la ciudad, con lo cual, terminada la conferencia y evitando saqueo en la ciudad, entregó la misma.

En el Ala Izquierda “Los Colorados” y remantes aliados, salían del teatro de operaciones, unos por las quebradas que dan hacia Sama; y otros tantos, empezaron el repliegue a Arica. Un numero de 25 bolivianos terminada la batalla de Tacna, se unieron al coronel Bolognesi en Arica, como detallan los documentos de la Junta Calificadora Militar del Perú [1890-1910].

Imagen N°13

Documento de reconocimiento de combatiente boliviano en Arica.
Junta Militar 1890.

MINISTERIO de GUERRA y MARINA
MESA de PARTES
LETRA *R* N° *45* LIBRO *P*
Febrero 19 AÑO DE 18*90*

Señor Ministro de Guerra,
de la República del Perú. *Linmas*
Pido copia certificada de la Orden General
que indica.

Jose Rodolfo Loiza, ciudadano de la
República de Bolivia, presentándose a
U. por el digno órgano del Señor Consul
del Perú en Oruro, con todo respeto di-
go: He tenido el honor de servir al Perú,
como Sub-Teniente de su noble y va-
liente Ejército, en el distinguido Batallón
" Cazadores de Píciola ", n.º 3.º, organizado en
la ciudad de Caena el año 1879 y
combatir defendiendo la plaza forti-
ficada de Arica, sitiada por las fuer-
zas chilenas y tomada el día 7.º de Ju-
nio de 1880, por la superioridad mi-
nérica y de sus armas.

Antes de morir deseo, Señor Minis-
tro, comprobar esta verdad completa-
mente, para dejar a mis descendien-
tes el recuerdo y el comprobante de
que en nuestra Guerra del Pacífico, su-
pe cumplir mi deber.

Para ello, ruego a U. se sirva or-
denar se me franquee por quien co-

Archivo Histórico del Ejército del Perú. 2020. Folio N° 142. Junta calificadora de
combatientes de la Guerra del Pacífico.

Con la entrega de Tacna por parte del alcalde MacLean, se inicia el gobierno militar de Tacna, por parte de Samuel A. Lillo, quien se apresura a volver a la normalidad la ciudad de Tacna, y preparar los elementos para la toma de Arica, la cual se daría el 7 de junio de 1880. Vencidas las plazas de Tacna y Arica, el ejército chileno, inició el proceso de preparación para lo que sería la toma de Lima.

En Arica, se desarrolla la conferencia en el U.S.S. "Lackawanna", entre el 22 y 27 de octubre de 1880; en donde Estados Unidos de Norteamérica con la representación del presidente Cleveland. La reunión fue acordada por los plenipotenciarios estadounidenses Christiancy, Adams y Rands, quienes junto a los representantes de las tres naciones en conflicto propusieron el "alto al fuego" y terminar con el conflicto con la sesión de Tarapacá para Chile, lo cual fue negado por Nicolas de Piérola, continuando la carnicería y debilitamiento de la capacidad diplomática del Perú debido a la captura de la capital por parte del ejército de Chile.

Conclusiones

La concepción ideologizada de los hechos históricos, ha permitido generar discursos victimistas y sectarios, propios de un análisis historiográfico - discursivo de la década de los 70's que distan mucho de la veracidad de los hechos reales. En tal sentido, podemos refutar algunos de los tópicos establecidos en el imaginario local tacneño, como el establecido por Villacaqui Julca, Nelly Clemencia (2019)⁴⁸, la cual, refiere que: *"Es probable que su aporte no haya sido considerado relevante o trascendente por tratarse de mujeres indígenas, que a pesar de todo se organizaron {...} El hecho social de participación femenina vino desde las guerras por la Independencia, pasando por las luchas caudillistas, hasta la Guerra del Pacífico. Mujeres del pueblo que siguieron al Ejército combatiente, muchas de ellas fueron pasadas a cuchillo en el mismo Campo de la Alianza {...}"*. Dicha afirmación, carente de veracidad histórica, se diluye con los relatos de NEUHAUS DE LEDGARD, Sarah (1938), BALLIVIÁN, Daniel (1919), et al, que indican que, en el momento del combate de la batalla del Alto de la Alianza, no hubo mujeres en las líneas. La única mujer presente era la enfermera Ignacia Zeballos, como refiere DALLEANCE, Zenón⁴⁹. Las mujeres peruanas, durante la batalla de Tacna, recibían las noticias de lo acontecido con las primeras retiradas – en desbande- de las tropas a

⁴⁸ Villacaqui Julca, Nelly Clemencia (2019). *"Participación significa e ignorada de la Rabonas indígenas Tacneñas en la Guerra del Pacífico". La vida e Historia". Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann Vol. N°06, 10 (2) pp.31-34.*

⁴⁹ DALLEANCE, Zenón (1881). *"Informe Histórico del servicio prestado por el Cuerpo de Ambulancia del Ejército de Bolivia", La Paz, Bolivia. Tipografía de la Libertad. V.I.*

cargo de Montero, que partían hacia Pachía. En el caso de las rabonas bolivianas y peruanas, su ubicación estuvo próxima a las Pampas del Caramolle que circundan al cementerio general de Tacna; o como refiere ALBA, Manuel (1882) quien sitúa el campamento boliviano en el “Panteón de Tacna”. La iconografía fatalista, también fue tomada por el folclore de Tacna, como menciona Villacaqui Julca, Nelly Clemencia (2019), al situar – de forma temeraria – la afirmación que las mujeres en la Batalla de Tacna, fueron muertas durante “El Repase” (p.36.)⁵⁰. Dicha afirmación – como mencionamos anteriormente – no es real. Cabe indicar, que, conforme al relato de Barreto, Federico (1922), quien hiciera referencia de como los buitres descarnaban las carnes de los cuerpos. Cabe indicar que, conforme a Ahumada Moreno, Pascual (1886), donde establece las ordenes al cuerpo de Sanidad del Ejército chileno y los batallones que acamparon en el campo de Batalla hasta su despliegue en junio de 1880 a Arica. Al respecto los documentos de Samuel A. Lillo (1880)⁵¹, detallan que se autorizó a las mujeres de Tacna – protegidas por la unidad de carabineros- a subir al campo de batalla a reconocer los cuerpos de sus familiares.

Las afirmaciones folclóricas de la batalla – alejadas a la cruda historicidad de los hechos – trasciende, también, al ámbito económico social. Un ejemplo de ello, son las obras de Huallpa, Reymundo (1996) y Choque, Efraín, Sotelo Abel, Panty, Oscar et al⁵², engendran un discurso chauvinista y papeluchero, que busca diferenciar a los extranjeros que habitaban en Tacna – y que constituyeron los batallones y columnas de la ciudad; y que pelearon en la batalla del Alto de la Alianza⁵³ - y la posición de los comerciantes como Campbell, Harrison, MacLean, Rossi, Chiarella, Martorell, et al. Quienes, aun siendo pequeños y grandes empresarios de la ciudad, contribuyeron con sus recursos en el avituallamiento y enseres a la causa nacional; incluso, poniendo en disposición de la causa nacional a sus hijos en las unidades combatientes de Tacna y Arica. Dicha mitología ideológica – fantasiosa, promueven el incremento de la brecha entre la realidad y la fabulación ideológica.

Lo que podemos concluir, sobre datos testimoniales y documentales de primera fuente, junto a la arqueología del conflicto es que nos permite el abordaje objetivo de los hechos históricos concerniente a la Batalla de

⁵⁰ Ref. Etna Velarde - Museo Cuartel Real Felipe, Callao-Lima (copia de ELREPASE, óleo de Ramón Muñiz que ilustra la GUERRADELSALITRE).

⁵¹ Samuel A. Lillo [Documentos Inéditos]. “Ordenes en Tacna del 27 de mayo de 1880-01 de junio de 1880”. Comandancia político - militar de Tacna, p.25.

⁵² Choque, Efraín, et al (1996) “Un estudio sobre Tacna y la Región del Siglo XIX”. Tacna, Perú.

⁵³ VELARDE, Manuel (1883). “Manifiesto del coronel Don Manuel Velarde”. Archivo Persona, Lima, Perú, pp.70-73

Tacna, promoviendo la sana, necesidad de confrontar nuestro ideario narrativo – que ha sido contaminado por la fabulación e imaginaria discursiva – ideológica – que no contribuyen al análisis racional de los acontecimientos sucedidos antes, durante y después de la batalla de Tacna. Hoy, solo hemos podido completar la investigación del Ala Izquierda del campo de Batalla, esperamos contar con los recursos logísticos y materiales para desarrollar la investigación en el Ala derecha del campo de batalla, con el fin de confirmar los datos preliminares, la investigación abordada desde la investigación documental y arqueológica, permitirá desarrollar mejor información sobre el campo de batalla, antes que los depredadores arqueológicos, invasores y circuitos automovilísticos de “aventura” terminen por destruir la evidencia material y los cuerpos de los héroes Peruanos, Bolivianos y Chilenos que aun yacen en las pampas de la Meseta del Intiorko.

Referencias

- Aguirre, M. (1880). *"Lijeras Reminiscencias del Campo de la Alianza"*. Cochabamba, Bolivia: Imprenta "El Heraldito".
- Ahumada Moreno, P. (1884). *Guerra del Pacífico: documentos oficiales, correspondencias y demás publicaciones referentes a la guerra, que ha dado a luz la prensa de Chile, Perú y Bolivia*. (Vols. I-II). Santiago: Editorial Andres Bello.
- Alba, M. V. (1882). *Diario de Campaña de la 5ta División del Ejército Boliviano*. Sucre: Tipografía de la Libertad - Calle Bolívar N° 37.
- Aramayo, P. J. (1880). "Croquis de las diversas posiciones del Ejército Aliado y de la Batalla del 26 de mayo de 1880".
- Baquedano, M. (11 de junio de 1880). Parte de Manuel Baquedano sobre la Batalla de Tacna. *Parte de Manuel Baquedano Batalla de Tacna*. Arica.
- Campero, N. (1880). *Informe del General Narciso Campero ante la Convención Nacional de Bolivia como General en Jefe del Ejército Aliado: Sesión Secreta del 13 de junio de 1880*. La Paz: Imprenta "La Unión Americana".
- Cid, G. (2016). "‘De héroes y mártires’: Guerra, modelos heroicos y socialización nacionalista en Chile (1836-1923)". *Mélanges de la*

- Claros García, M. P. (1962). *"Diario de un ex combatiente de la Guerra del Pacífico [1879-1880]"*. La Paz, Bolivia: Diario "La Nación".
- DALLENCE, Z. (1881). *Informe histórico del servicio prestado por el cuerpo*. La Paz: Tipografía de la Libertad .
- Del Marmol, F. (1880). *"Recuerdos de Viajes y Guerras"*. Buenos Aires, Argentina: Imprenta de Obras de la Nación.
- Elespuru, J. (1880). "Planimetría de Sama y Tacna: Disposición de Posiciones".
- Gutierrez, H. (1956). *"Crónica de un soldado de la Guerra del Pacífico"*. Santiago, Chile: Imprenta "Editorial del Pacífico".
- Inclan, J. (1880). Acta de Guerra 15 de abril de 1880.
- La Torre, J., & Ortiz, G. (1963). Geología de los cuadrángulos de La Yarada y Tacna. *Boletín A* 6, 36-37.
- Lucas Jaime, J. (1893). *Epílogo de la Guerra del Pacífico*. (V. Isaac, & Vila, Edits.) La Paz: Imprenta y Litrografía de "El Nacional".
- Marchant, R. (1914). *"Apuntes del Capellan de la Primera División"*. Santiago, Santiago: Imprenta "San José".
- Montero, L. (1880). "Distribución de fuerzas aliadas en el campamento de la Alianza".
- NEUHAUS DE LEDGARD, S. (1938). *Recuerdos de la Batalla del Campo de la Alianza y de la ocupación de Tacna en la guerra del 79*. Lima: Emp. Edt. Rímac. S.A.
- Olivares Cepéda , A. (2021). BATALLA DE TACNA / CAMPO DE LA ALIANZA: Reminiscencias Chilenas. *INTIURKU*.
- Osorio Soto, G. M. (septiembre de 2020). La educación no formal y la destrucción de la identidad nacional peruana durante la ocupación de Tacna y Arica: "El Escultismo en la Chilenización de Tacna y

Arica". *. *ScienceOpen*, 1(01). doi:10.14293/S2199-1006.1.SOR-PP879BI.v2

Otihura, M. (1907). Plano Topográfico de la Batalla del Alto de la Alianza".

Pérez, J. J. (1880). *Actas de Guerra*. Informe de disposiciones del Ejército Aliado en Tacna y plan de ataque a Sama, Tacna.

Pericart, A. (enero de 1994). "Imaginario colectivo y creación matemática. La construcción social del número, del espacio y lo imposible en China y Grecia". *Revista de Sociología*, 44, 135-137. doi:http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers.1749.

Ponce de León, J. (1922). "Batalla del Alto de la Alianza : Chile contra Perú y Bolivia".

QUEJERAZU CALVO, R. (1979). *"Aclaraciones Históricas sobre la Guerra del Pacífico"*. La Paz: Librería editorial "La Juventud".

RAMALLO, M. (1901). *"Recuerdos del Tiempo Viejo. El 26 de mayo de 1880 en el Alto de la Alianza"*. Sucre: Imprenta "La Industria".

Viscarra, E. (1885). *"Los combates de Tacna y Arica narración histórica por Eufonio Viscarra"*. La Paz: Imprenta de "El Siglo Industrial".

Vizcarra , E. (1885). *"Los combates de Tacna y Arica"*. La Paz, Bolivia: Imprenta "El Siglo Industrial".

WILDE, F. (1942). "Croquis de la Batalla de Tacna". En F. WALDI, *Historia Militar de Bolivia*. La Paz: Imprenta Intendencia del Ejército. Obtenido de Croquis de la Batalla de Tacna.

SOBRE EL AUTOR

Osorio Soto, Gary Martin, Tacna/ Universidad Europea del Atlántico – Madrid, España/
Asociación de Estudios Históricos de Tacna – AEHT. Tacna, Perú, ORCID: 0000-0002-9629-487X.